



acometida que debía concluir con la república vasca. Los combates que jalónaron las sucesivas batallas fueron durísimos y porfiados. La singular orografía de la región prestó enconada violencia a los choques más terribles, hasta entonces, de la guerra. La conquista de Eibar y los episodios emocionantes para la dominación de los Inchartas y el Bizcargui fueron pruebas absolutas del tesón de las fuerzas españolas que el Caudillo mandaba, y sobre las que ninguna influencia podían ya ejercer aquellas estúpidas propagandas tan al uso entre los enemigos, se titularan marxistas, nacionalistas vascos o separatistas catalanes.

Con todo, la tarea más importante en aquella campaña era la que esperaba a nuestros soldados ante el cinturón de hierro de Bilbao. Lo sabía bien el general Mola, que conocía perfectamente el sistema defensivo ideado para remedar a los franceses en la línea Maginot, y, como ellos, para despilfarrar los millones engañando a los incautos mientras unos cuantos miserables se enriquecían. Nuestros aviadores habían fotografiado hasta los menores detalles el complicado sistema, poniendo de relieve los múltiples defectos. Semejantes defensas, que en la guerra de 1914, por ejemplo, podían ofrecer ciertas garantías, en 1937 eran vulnerables. Las faltas de bulto se advertían fácilmente desde el aire y podían batirse desde la tierra. Los nidos de ametralladora estaban poco disimulados. Los abrigos aspillerados servían como fáciles puntos de referencia, y la ausencia de fuegos cruzados ofrecía ventajas para los rápidos asaltos. Aquel famoso cinturón era, en síntesis, una línea casi continua de trincheras, que, partiendo del mar, envolvían la capital bilbaína. Pero su más grave defecto era precisamente el de la proximidad, de tal suerte que le faltaban segunda y tercera línea de defensa.

A la vista de aquel mecanismo defensivo, cuando el general Mola consideró llegado el momento, luego de los sucesivos y triunfales combates que le dieron

*Otras fotografías que muestran diferentes aspectos de las fortificaciones que constituían el llamado "cinturón de hierro". (Fotos "Ediciones Españolas".)*